

Guía del coleccionista

La maximofilia

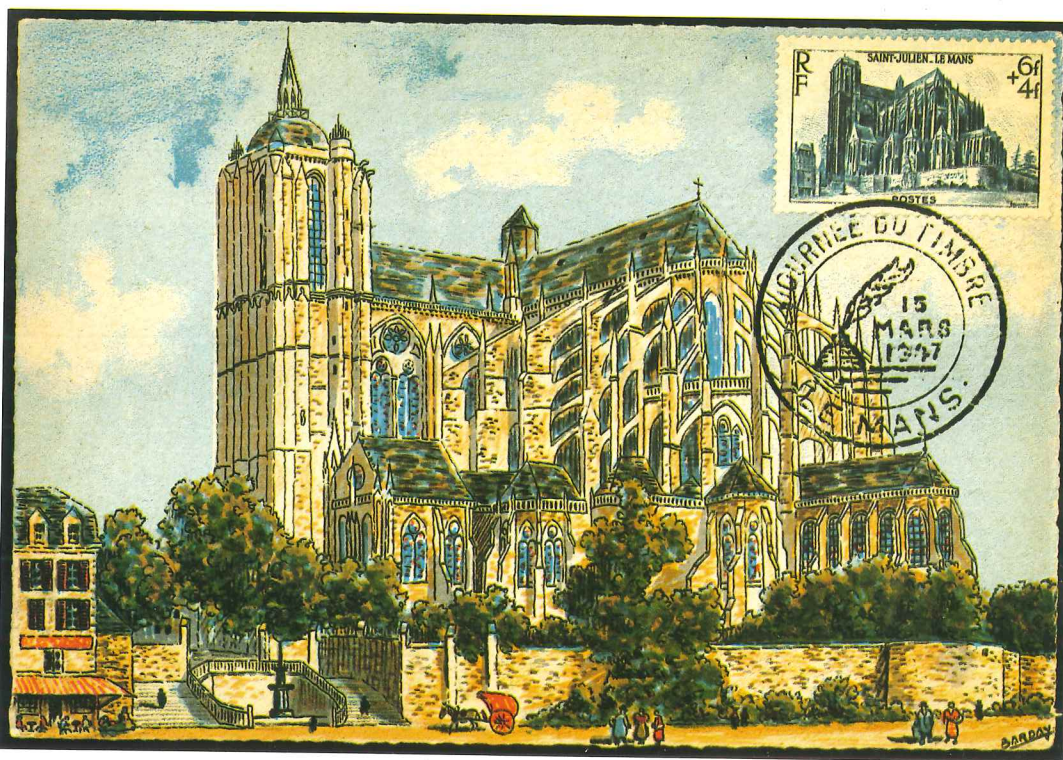
La maximofilia es aquella rama del coleccionismo filatélico especializada en las tarjetas postales cuya imagen, sello y matasellos guardan una estricta relación.



Máxima austríaca de 1947 con matasellos de Viena. Procede de la serie emitida en beneficio de la restauración de la catedral de San Esteban. Sello y postal están ilustrados con la figura de Anton Pilgram.

Desde su nacimiento, las tarjetas postales, que ya se ilustraban con paisajes, personajes, edificios..., se utilizaron como un medio de correspondencia que ofrecía una bella ilustración alusiva al lugar desde donde se enviaba. Poco a poco fue surgiendo el coleccionismo de este tipo de tarjetas, que se popularizó a principios del siglo xx. Por razones que aún se desconocen, a algunos de estos coleccionistas se les ocurrió pegar el sello por el lado contrario al correspondiente para el franqueo; es decir, en la cara anterior, en el anverso, de la tarjeta. Según se describe en la publicación L'Echo de la Timbrologie, el paso siguiente fue buscar un sello que tuviera relación con la postal; o al revés, una postal relacionada con el sello—adoptándose la solución que resultara más fácil—. De este modo nació la tarjeta máxima. Una tarjeta de este tipo debe contar con tres elementos: sello, tarjeta ilustrada y matasellos, siendo sus motivos

coincidentes. El sello no debe estar pegado en la cara posterior, en el reverso, como se haría normalmente, sino por el lado contrario, siempre en un ángulo que no estropee la ilustración. El sello debe ser matasellado en un lugar relacionado con el motivo de la tarjeta o en una



Máxima francesa de 1947 que pertenece a la serie «Catedrales» y que corresponde a San Julián de Le Mans. Cuenta con matasellos de Le Mans y fue emitida en el Día del Sello.

Carta circulada en Nueva York y El Havre el 23 de agosto de 1928 en el primer enlace postal aéreo transatlántico en hidroavión lanzado por catapulta. Cuenta con el autógrafo del piloto L. Demougeot.

fecha relacionada con el mismo (aniversarios, conmemoraciones, etc.).

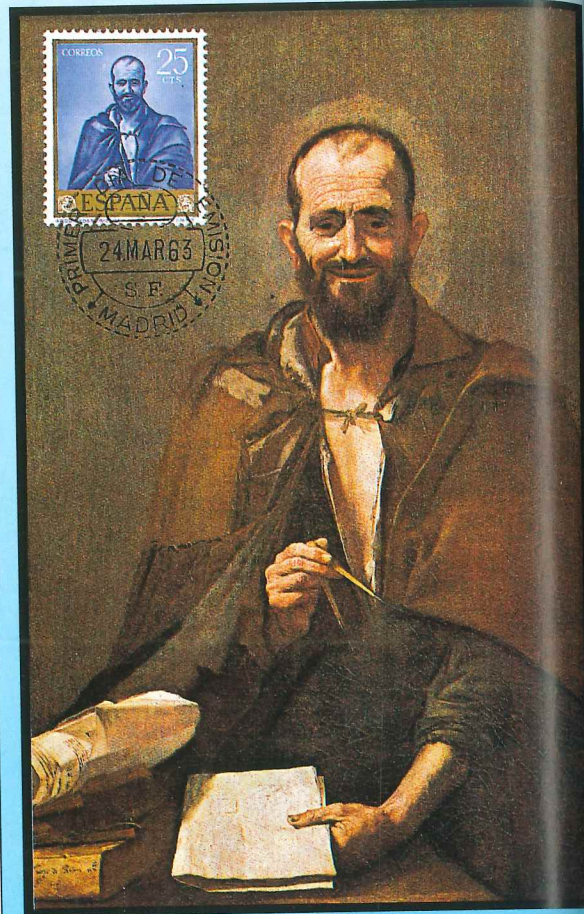
Conseguir estas tarjetas máximas no es tan fácil como parece. La postal debe ser una auténtica tarjeta postal, con la indicación del editor y la leyenda explicativa del tema que reproduce, y no una fotografía o un dibujo ampliado a tamaño postal. Si el sello está ilustrado con una escultura, la postal debe reproducirla de forma idéntica o muy similar (igual enfoque, luz...); si es con una mariposa, se debe comprobar que es la misma o de similar especie, familia y variedad. Al margen de esta concordancia, es más valiosa la tarjeta que hubiera sido puesta a la venta antes de la emisión del sello, siendo más interesante cuanto más antigua sea.

La maximofilia no es un coleccionismo solitario. Debido a sus particulares características y a su dificultad, la mayor parte de los coleccionistas tienden a asociarse y a estar en contacto con aficionados de otras ciudades o naciones. Aunque esto depende del tema, ya que los paisajes, monumentos... suelen encontrarse exclusivamente en sus localidades de origen, siendo difícil encontrar en Florencia una postal que reproduzca el Coliseo romano o en París una tarjeta dedicada al Big Ben londinense.



Máxima de España matasellada en 1964 en el primer día de emisión de una serie emitida en homenaje a la marina española. Sello y postal coinciden en el motivo de la ilustración: la corbeta «Atrevida».

Coleccionar maximofilia



Máxima española perteneciente a la emisión de 1963 dedicada al pintor José de Ribera. El sello y la postal están ilustrados con una de sus obras, «Arquímedes». Cuenta con matasellos de primer día de Madrid.

En el caso de la maximofilia se pueden coleccionar distintas temáticas. Existen coleccionistas que reúnen todas las máximas de su país o de un país concreto en un año determinado. Pero las máximas más bellas las consiguen aquellos aficionados que deciden coleccionar tarjetas de un tema determinado: fauna, flora, pintura, etc. En el caso de la pintura, por ejemplo, el sello y la postal deberán reproducir la misma obra y el primero deberá ser matasellado en la localidad donde se conserva la obra; si el sello ha sido emitido para conmemorar el aniversario del pintor, el matasellos deberá ser aplicado en la misma fecha. En la maximofilia existen colecciones que han triunfado en las exposiciones internacionales. Entre éstas, debe citarse la del coronel francés G. de la Ferté dedicada a la etnografía de las Antillas, la Polinesia, Australia y distintos países africanos. Pese a su complejidad, la maximofilia no es una especialización filatélica en exceso costosa, ya que las piezas a conseguir son relativamente modernas a diferencia de otros tipos de coleccionismo.